

Marta Zabaleta

Lo que yo más amo

Tendí las arenas en tu playa
para que por tus venas pasaran mis misterios.

Tendí en mi cama
las sábanas
para escuchar el ritmo de tu cuerpo.

Tendieron las velas los barcos solitarios
se estrellaron las olas en su cansancio

Y cuando nieva
el río se silencia y vuelve escarcha

Mientras tanto
adentro mío tu mirada vive, muy intensa,
amorosa y cada vez más pura, la beso y me despiertas.

Ser no ser igual

Para la Dra Myriam Garbulsky

Ser agua
para ahogarme en tu boca
igual
que una sombra en la brizna

No serlo
comiéndome tus nieves
observando las nubes
mordiéndote tus engaños.

Sentir
que tu mano se posa
en tu otra mano
y que se miran
tus manos
y que se escuchan
y se sorprenden
y se separan
para mirarme
tus manos

mientras mis manos
sedientas y asombradas
se detienen
te bordean
te destilan
te siembran
se deslizan
te encuentran
te desatan
y te aman.

Saludo austral

*Dedicado a mi ex-alumno
desaparecido Cesar Negrete*

Duerme la aurora en su parrón de viento suave
la impenetrable danza de centenarias olas
entre vaivenes de cajón y nicho grave

Tejidos con tomillo y hierba buena, sus huesos
corren,
corre, corre, agoniza suave,
estrella que amordaza
y se levantan
los brazos arropados en la piedra
y con un puño crispado en la garganta

grito.

A los lejos las islas regurgitan
portentosos los cánticos de otrora
y sobre la muerte de las víctimas
revueltos
el pulso el corazón al alba
se entibian
los dolores de mis alumnos fusilados

Riego su tumba sin nombre y sin estrellas
bordo su rostro de sangre y esperanza.

Tan de noble es la memoria
que no guarda
en sus recuerdos
nada más que sus sombras
y en ese resucitar de cada flor marchita
busco un eco que recobre nuestras horas de victoria y vida nueva
y nos guarde
prendidos a su gloria.